

MI TESTIMONIO
Fernando Regnault

Un joven sin ninguna espiritualidad, ese era yo, nada que ver con iglesias o religiones estaba en plena juventud y todo lo que ocupaba mi mente a los 21 años eran todas las lindas muchachas de mi pueblo natal Carúpano, Venezuela, mi familia era de pocos recursos era huérfano de padre desde los 11 años, pero mi amada madre a quien admiro, con mucho esfuerzo nos educó a sus cuatro hijos, con un pequeño negocio en una céntrica plaza de ese pueblo venezolano, en ese tiempo de mi juventud tenía un hermoso grupo de amigos en cada tiempo de vacaciones nos reuníamos y teníamos un conjunto musical solo para divertirnos, dábamos serenatas a las muchachas y era muy sano fue un hermoso tiempo. Solo que Dios no estaba en ninguna parte de mi vida y en mi ignorancia decía que no existía ningún Dios y dejándome llevar por cosas que superficialmente había leído en algún periódico creía más bien en extraterrestres y cosas por el estilo.

Un día vi en las calles de mi pueblo, a la más hermosa chica que yo había visto jamás, y después de muchos ramos de flores, un arduo trabajo de conquista y cinco meses de noviazgo ya era mi esposa, en realidad era una locura, ya que yo no tenía trabajo estable solo ayudaba a mi mamá en su negocio. En realidad nada en mi vida en esos momentos presagiaba que tendría algún futuro promisor y ella lo sabía, pero decidió rechazar mejores opciones de pretendientes con carreras militares, otros con claras mejores oportunidades y aceptar a aquel muchacho que hizo peripecias para conquistarla, pero que no tenía nada y cuando digo nada es ¡nada! Ni las sábanas eran nuestras, ¡pero que felices éramos! Estar juntos era todo lo que necesitábamos, todo lo demás era secundario, todo lo que queríamos era mirarnos, conversar, salíamos a pasear por las calles principales del pueblo siempre muy juntitos. Todo iba muy bien, cuando al poco tiempo de casados comenzaron a ocurrir cosas muy extrañas en la casa de mis padres donde vivíamos, allí vivíamos prácticamente solos ya que mi mamá se la pasaba todo el día en su negocio y sólo iba de noche a dormir, y mis hermanos estaban viviendo en otras ciudades ya estaban casados yo era el menor. En una oportunidad mi esposa salió al patio de la casa el cual estaba en penumbras y de repente le dieron un empujón y la tiraron al suelo, ella gritó aterrada y yo que estaba cerca corrí de inmediato, la conseguí en el suelo asustada y gritando, me dijo enseguida lo que había pasado y encendimos las luces y buscamos al autor de esta fechoría pero no lo encontramos en ninguna parte. Otra noche ella entró a nuestra habitación y de nuevo dio un grito de terror, igualmente corrí y la conseguí en el suelo muy asustada “alguien” la había empujado con tal fuerza que la derribó y allí realmente no había nadie más, eso empezó a preocuparnos mucho. Ella comenzó a sentirse muy deprimida y de una manera inexplicable de pronto quería suicidarse, lanzándose de cabeza desde lo alto de un árbol de mango que había en el patio de la casa tenía que estar muy pendiente de ella y a veces le daban como especie de unos ataques de furia en los que tenía que ser controlada por varias personas, ella era muy delgada y delicada, con muy poca fuerza, pero en esos momentos hacía falta personas con mucha fuerza para sujetarla, era una fuerza sobrenatural. En cierta oportunidad estábamos acostados yo estaba semidormido y en la oscuridad de la habitación sentí un aleteo como de un ave muy grande, lo cual me puso en tensión y me prepare sin dar señales que me había despertado, me prepare para saltar de la cama y encender la luz en el interruptor, que me quedaba solo a un paso al lado de la cama, con la intención de sorprender lo que fuera que hacia

Por: *Fernando Regnault*

ese ruido y en el momento que me impulse para hacerlo, una fuerza sobrenatural me detuvo y solo logre incorporarme sobre la cama y mi cuerpo quedó temblando por instantes por efecto de esa fuerza que me sostuvo y así permanecí unos segundos antes de poder moverme y encender la luz, pero ya no había nada. Estábamos realmente confundidos nada tenía explicación, esto desafiaba a toda nuestra experiencia y a nuestros conocimientos.

Mi madre, como es usual en nuestros países latinoamericanos, era una asidua asistente a espiritistas, hechiceros y cosas semejantes, nos dijo que; eran demonios que nos estaban atacando, porque seguramente nos habían hecho una hechicería, y nos llevo a casa de un hombre que practicaba el espiritismo llamado Cayo Rivera quien vivía en la Av. Perimetral de Carúpano, este hombre era una buena persona y todo lo que hacia era realmente para ayudar a los demás había tenido un infarto y se había visto muy cerca de morir y había decidido ayudar a la gente como agradecimiento a Dios por la vida, él no cobraba nada por lo que hacia y con toda esta sinceridad nos atendió y a través de adivinación usando un tabaco y leyendo las formas de sus cenizas, ese hombre nos dijo muchas cosas de nuestra vida que no tenía manera de conocerlas, lo cual me dejo ver que realmente operaba en el algún poder sobrenatural, y nos dijo que todo esto se debía a que una joven quien había sido ni novia anteriormente, estaba haciendo hechicerías para destruir mi matrimonio a como diera lugar.

El joven ateo acepta que hay un mundo espiritual. Cayo, el espiritista, nos dijo que la solución para quitarnos “eso” de encima era hacernos unos baños en el mar y en el río en medio de cesiones de espiritismo en las cuales los mismos espíritus a través de “médiums” nos harían las “limpiezas” necesarias y como es lógico comenzamos a asistir a estos baños y presenciamos como espíritus se introducían en los médiums y sus maneras de hablar cambiaban, yo se que hay muchos que simulan que esto pasa imitando otras voces etc. pero esto era real de tal manera que cada espíritu que bajaba pedía que le dieran a tomar una bebida alcohólica llamada en esos lados “cucuy” la cual tiene el grado alcohólico mas elevado de todas, estas personas mientras estaban poseídas se tomaban dos y tres botellas por cada espíritu que bajaba en cuestión de 30 minutos mas o menos cada uno y al terminar la cesión, una o dos horas después asombrosamente, no tenían ningún síntoma de haber tomado tanto alcohol, estaban totalmente lúcidos y sobrios, lo cual es humanamente inexplicable. Ante toda esta evidencia y experiencia personal se descubre ante nosotros la existencia de un mundo espiritual al que siempre estuvimos ajenos y se despertó en mi corazón la necesidad de conocer de él, yo pensaba que no me podía permitir seguir ignorante acerca de un mundo, que podía afectarnos de tal manera, y que estaba a nuestro alrededor, además si existía el mal de esta manera también existía Dios y yo tenía que saber de él.

Comencé una frenética búsqueda de conocimiento, había perdido mucho tiempo en mi ignorancia. Comencé a viajar a la capital del país Caracas, a comprar libros esotéricos, pues no se porque creí que allí estaba la verdad, compraba libros me regresaba a mi pueblo y allí los “devoraba” por decirlo de alguna manera, tenía tal avidez por saber, que comenzaba un libro y no me despegaba de él hasta terminarlo uno o dos días después, y al terminar ese grupo de libros regresaba a la librería en Caracas por mas. Así estudié sobre el antiguo Egipto y su ocultismo, profundicé sobre el misterio de las pirámides e incluso hice una pirámide de madera sin clavos, del tamaño de una habitación y allí dormía con mi esposa quien me acompañaba en todo esto, me hice parte de la orden rosacruz para estudiar su ocultismo, comencé a practicar

yoga y meditación trascendental y hacer ejercicios para desarrollar los “chacras” que según esta enseñanza son centros de poder que se encuentran dormidos en nuestro cuerpo, hacia 4 horas diarias de este tipo de ejercicios. Estudie mucha metafísica, prácticamente todos los libros que existían en el mercado para ese entonces. Aprendí a hipnotizar e hipnotizaba a mi esposa y a través de ella dormida me comunicaba con los espíritus. Todo esto, es solo algo de lo mas resaltante que recuerdo ahora casi 23 años después, (este testimonio lo he compartido muchas veces en diferentes iglesias pero por primera vez me decido a escribirlo). Ahora bien todo esto que practicaba, lo hacia pensando que eso me acercaría a Dios, como decían los libros que estaba leyendo, esa era mi meta, acercarme a Dios para estar protegido contra el mal, que ya sabia existía.

Junto con tantos libros que leí, también leía la Biblia la cual interpretaba a mi manera, para ajustarla a mis conocimientos esotéricos, la Biblia es muy extensa consta de 66 libros diferentes, sin embargo yo la leí completa varias veces. Mientras todo esto esta ocurriendo y me sumerjo en este bagaje de conocimientos, estábamos asistiendo a los baños en el mar y en el río con Cayo, el espiritista, pero en estas sesiones de espiritismo habían cosas que no “encajaban” por decirlo de alguna manera, por ejemplo: cómo estos espíritus que decían venir de parte de Dios solo estaban pendientes de beber alcohol y del peor, además de fumar tabaco, decir malas palabras y lo que es peor mentir ya que no todo lo que decían era cierto, ésto hizo que me alejara de allí, entonces conocí a Petra, una médium que “trabajaba” con unos espíritus diferentes, aquellos (los de Cayo) se hacían llamar: el negro primero, el indio guaicaipuro, etc todos ellos personajes de las guerras de la independencia venezolana cientos de años atrás; Estos espíritus (los de Petra) eran unos egipcios los cuales aparentaban tener una cultura y manera de ser mas “acorde”; solo bebían vino, fumaban cigarros y su manera de hablar era diferente. A todas estas desde que estábamos con Cayo y también ahora con Petra, teníamos que estar comprando esencias y hiervas para los diferentes baños o “despojos” que nos daban, siempre estábamos con ese olor desagradable encima, también era parte importante la pólvora que ponían abundantemente a nuestro alrededor y encendían para alejar a los “malos espíritus” teníamos que andar con collares con sendas cruces preparadas para que nos “protegieran”, además que en la casa que vivíamos en cada rincón había que tener limones picados en cruz y llenos de sal, así como tijeras abiertas en cruz en diferentes partes, también debíamos estar quemando incienso y limpiar el piso de la casa con kerosén continuamente y nunca debían de apagarse las velas dedicadas a estos espíritus.

Como ya comenté anteriormente, yo aprendí a hipnotizar y a través de mi esposa hipnotizada me podía comunicar con los espíritus. En ese tiempo ambos éramos muy celosos (Dios nos libro de esa terrible enfermedad) y por esa causa teníamos continuas discusiones y estos espíritus nos decían con mucho “amor” que nuestras discusiones los entristecían a ellos y a Dios y nos aconsejaban con mucho amor sobre muchas cosas, yo también los podía oír mientras dormía en un estado de semiinconsciencia ellos me hablaban y yo les preguntaba, para mi esta era una situación que me agradaba ya que yo pensaba que estaba con Dios y estos eran sus mensajeros. Estos espíritus me dijeron en una oportunidad que fuera a determinado sitio en la ciudad de Caracas, (el cual yo no conocía pero ellos me indicaron exactamente donde quedaba) y comprara una imagen de yeso de una diosa egipcia y me pidieron que le hiciera procesiones y libaciones de vino en mi casa, lo cual hicimos por algún tiempo, en esas procesiones dentro de mi casa le derramaba una botella de vino encima (así lo querían) y ese

vino caía en una bandeja, el cual se “evaporaba” en cuestión de unos 30 minutos ya no quedaba nada en esa bandeja. A todas estas a través de la lectura de la Biblia me entere de los ayunos, y ayunaba dos o tres días a la semana y en las noches me iba al patio de la casa que era grande, y allí en la soledad rodeado de árboles hablaba con Dios largos ratos.

Un día conocí a un joven quien asistía a una iglesia evangélica llamado Luis Días, quien me habló de la manera tan poderosa como se manifestaba Dios en su vida, de cómo a través de la oración sanaban los enfermos y lo que más me impresionó cómo al reprenderlos en el nombre de Jesús, los demonios se iban huyendo, además me dijo que yo estaba equivocado y si no me arrepentía los juicios del Señor vendrían sobre mi, ya que estaba bajo una total desobediencia porque que la Biblia dice en: *“¹⁵Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; ¹⁶para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra” Deuteronomio 4:15-16* yo había leído mucho en la Biblia sobre la idolatría pero pensaba que la idolatría que era aborrecida por Dios era solamente cuando se adoraban imágenes de animales, nunca había reparado en este versículo, luego descubrí que hay muchos mas como estos. También me dijo éste joven, que el espiritismo era un gran pecado ya que la Biblia dice: *“¹⁰No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ¹¹ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. ¹²Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.” Deuteronomio 18:10-12* me explico que el Señor no quería en su pueblo nadie quien practicara adivinación, o hechicería, ni magia, ni consulte a los muertos que es espiritismo y esto hizo que mi mundo tambaleara ya que sabía que él tenía la razón, realmente así estaba en las Sagradas Escrituras que tantas veces había leído, pero las interpretaba a mi manera. Creo que Luis Días nunca pensó que sus palabras pudieran tener algún efecto en mi, ya que yo estaba tan “hundido” en lo que estaba haciendo, eso creo porque no me invito a la iglesia o a hacer una oración aceptando a Jesucristo como mi salvador, nada!, solo me dijo eso y se fue, pero no eran sus palabras afortunadamente sino la palabra de Dios la que él había hablado y ella “no vuelve vacía” así que cuando llegue a casa allí, solo con mi esposa, pensé que realmente todo lo que yo había querido con todo esto, era acercarme a Dios y eso era lo mas importante para mi, así que decidí que iba a hacer lo que la Biblia decía, ni mas ni menos, y si esos espíritus que estaban con nosotros eran de Dios se iban a alegrar por eso y si no, no me importaba solo quería acercarme a Dios. Así que nos fuimos a la casa donde vivíamos y allí solos, ese mismo día alrededor de las 6 de la tarde los dos nos arrodillamos en el patio e hicimos una oración aceptando a Cristo como nuestro salvador, tomé la imagen egipcia a quién le hacia procesiones y la puse en el patio y con una gran piedra la destruí, tome todos los libros e hice una fogata quemándolos todos. Debo decir que a partir de ese instante todo cambio, la presencia del Señor Jesús estuvo en nuestros corazones, las manifestaciones diabólicas se acabaron, mi esposa y yo nunca mas necesitamos, baños ni sahumeros, ni estar prendiendo velas, para ser protegidos del mal, mi búsqueda había terminado, *“⁷El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende.” Salmo 34:7* la protección del Señor estaba con nosotros ya no tuvimos mas en el temor cotidiano de estar sujetos a imágenes, collares, talismanes, de estar echándonos esencias desagradables para estar “protegidos” etc. recordé que la Biblia dice que: *“¹⁷De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” 2Corintios 5:17* y así fue en realidad

nuestra vida cambio, continuamente teníamos el temor de que nos hicieran mas hechicerías, que nos echaran “polvos” para que los pisáramos y así dañarnos. Ahora orábamos a nuestro padre celestial y sentíamos su presencia con nosotros como poderoso gigante, sentimos una liberación espiritual que no se puede describir en palabras, la paz de Dios llenó nuestros corazones. Entendimos que ahora éramos hijos de Dios, no todos somos hijos de Dios, todos somos criaturas de Dios que es diferente a ser hijos, pero ser hijo de Dios es una gracia concedida a través de Jesucristo como dice en: ¹¹“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. ¹²Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” **Juan 1:11** este texto refiriéndose a Cristo dice que vino a los suyos, los judíos y ellos no le recibieron, pero a los que le recibieron y creen en su nombre el les da la potestad o el derecho de ser hechos hijos de Dios, solo a través de Cristo somos hijos de Dios. Comenzamos a orar y a ver respuesta en nuestras oraciones veíamos la gloria de Dios y comenzamos a entender de donde nos había sacado el Señor por su misericordia, leyendo la Biblia entendí que los espíritus que bajan en esas cesiones de espiritismo, no son los que ellos dicen ser, sino que son demonios de adivinación mentirosos que a través de esas prácticas apartan las personas de la verdadera fe en Cristo, por eso su avidez por cosas sucias y bajas como: alcohol, tabaco, cigarro, etc. Aprendí que el único espíritu enviado a nosotros de parte de Dios es su Espíritu Santo que cuando manifiesta su presencia en algún creyente, solo viene a hablarnos de la Palabra de Dios y a consolar a la iglesia y el cual se manifiesta solo en personas apartadas del pecado.

Las voces amorosas de los espíritus “egipcios” que comente anteriormente, las cuales se comunicaban con nosotros, también cambiaron desde esa noche que aceptamos a Cristo, esas mismas voces ya no fueron mas amorosas, sino que ahora eran insultantes, con vulgaridades y blasfemaban de Dios, nos insultaban por lo que habíamos hecho y así entendí hasta donde puede llegar el engaño del diablo a los que no saben nada de Dios, ya que esas mismas voces me decían anteriormente que leyera la Biblia, y amara a mi esposa etc. pero todo esto era solo una fachada para mantenernos alejados de la realidad pues ellos, no eran otra cosa que demonios disfrazados de ovejas que trataban que continuáramos con la idolatría y practicando cosas que son pecados delante de Dios y mientras persistiéramos en estas cosas estaríamos alejados de Dios y perdidos, sin paz y sin su salvación.

Desde que nos casamos hasta nuestra conversión trascurrió aproximadamente unos 4 años, durante este tiempo nuestra familia estuvo al margen de lo que estaba ocurriendo y mi madre nos apoyaba, bueno en realidad ella nos dirigió a estas circunstancias, pero cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro salvador, recibimos mucha oposición de la familia, nos llamaron locos, “que esto era lo que nos faltaba”. Sobre todo mi madre quien no comprendía lo que ocurría, me dijo que yo era el más loco de sus hijos, y muchos insultos mas hirientes, pero la Biblia dice que Dios honra a los que le honran. Transcurrieron 8 años de oración por mi madre y ella vio nuestra victoria en Cristo, vio que en realidad no era locura, sino sabiduría lo que nos había dado el Señor, vio como Cristo nos sanó y nos liberó de los ataques demoníacos, vio mi responsabilidad, el respeto y amor que Dios puso en mi corazón hacia ella y la honra que le di, y el Señor tocó su corazón y ella también fue salva para la gloria de Dios. En los últimos años de su vida todo lo consultaba conmigo me pedía consejos o mi opinión, alabado sea Cristo por todo esto, de él es la gloria, él es quien pone en nosotros “el hacer y el querer”. Otro de los personajes que he nombrado es Cayo Rivera el espiritista, al convertirme, una de las primeras

cosas que hice fue hablarle de Jesús a este buen hombre que estaba totalmente equivocado el me oía pero no se convertía (la conversión solo es obra de Dios), pero al poco tiempo llegó a Carúpano un evangelista llamado Jaime Puerta (militar retirado) quien predicó una campaña de 30 días cerca de la casa de Cayo Rivera y el asistió por todos los 30 días y allí el Señor le quitó la venda de los ojos y se convirtió al evangelio junto con miles de otras personas, hasta la fecha esta ha sido la compañía mas poderosa que ha estado en ese pueblo, venezolano. Cayo Rivera a los pocos años, también partió con el Señor.

Muchos milagros han ocurrido en mi vida, esto es la consecuencia natural de creer en el Señor, lo sobre natural te envuelve, cuando tenia 4 años de casado, todavía no teníamos hijos, y este mismo hermano evangelista Jaime Puerta, nos dijo que había una bendición especial para los hijos de Dios y era; que no habría mujer ni hombre estéril en el pueblo de Dios, así que el oró por nosotros para que el Señor nos diera hijos y el mismo mes mi esposa concibió a nuestra primera hija, Gloria a Dios!!, el Señor nos dio 3 hijas más, todas bellísimas. Tengo que decir que desde que nos casamos habíamos querido tener hijos y habíamos hecho de todo tipo de tratamientos médicos y ya estábamos pensando en adoptar un bebe, el poder de Dios es maravilloso, su palabra no es filosofía hueca sino poder, pleno poder. Cuando me case con mi amada esposa, como ya lo comente no teníamos nada, ni una sabana era nuestra, debo decir para la gloria de Dios, que nos arropó su misericordia, él bendijo mi trabajo de dibujante arquitectónico y me prosperó hasta darme una empresa constructora, mi casa propia y muchas bendiciones, ya que hice del Señor mi socio a través de la fidelidad en los diezmos.

Fernando Regnault.

Gloria a Dios

Por: *Fernando Regnault*